



“María, alumbría nuestra esperanza” es el lema con el que la diócesis de Madrid celebrará la tradicional Vigilia de la Inmaculada el lunes, 7 de diciembre, a las 21:00 horas: En la Catedral de la Almudena la celebración estará presidida por el arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro, y tendrán especial protagonismo las personas que se han visto afectadas por la pandemia, que dirigirán cada misterio del rosario: familias que han perdido a seres queridos; familias que han tenido a varios o a todos sus miembros enfermos; médicos y personal sanitario; familias que han perdido el trabajo o han visto cómo sus empresas tenían que cerrar; y miembros de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado. La celebración se retransmitirá [en directo por el canal de YouTube de la diócesis](#).

EN NUESTRA PARROQUIA, EL DÍA 8, TENDREMOS MISAS DE 11, 13 Y 19,30



Podeis traerlo y dejarlo en la cesta que hay junto al altar. Sobre todo necesitamos:

Conservas y tomate frito, aceite y leche condensada, colacao y nocilla, turrones y dulces de navidad.

Os animamos a compartir con la Comunidad Parroquial las diferentes maneras de vivir este tiempo de Adviento y Navidad. Nuestros belenes, arboles, decoración navideña; nuestros platos típicos para estas fiestas, o simplemente la familia unida felicitando la Navidad o brindando por un tiempo mejor que pronto llegará. Subidlo al Facebook de la Parroquia o enviarlo por correo electrónico para que nosotros lo publiquemos.



Hoja parroquial



PARROQUIA DE SAN DIEGO

FRANCISCANOS TOR
Avenida de San Diego, 61
Puente de Vallecas
918422141
sandiego@archimadrid.es

Domingo de 2ª semana de Adviento
6 de diciembre de 2020

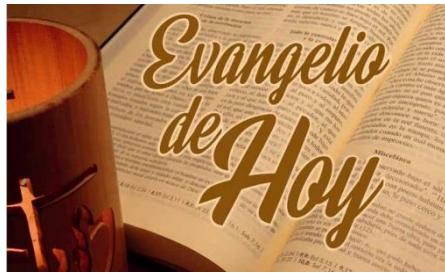
El lema de la campaña de Navidad de Cáritas Diocesana de Madrid para este año es **“QUIERE ENTRAR EN TU CASA”**, que nos recuerda la petición de Jesús a Zaqueo: “Quiero entrar en tu casa”.



Esta Navidad va a ser muy especial. Más que nunca, merece la pena que celebremos la encarnación de un Dios que se empeña en acercarse a nuestras tinieblas para constituirse en la única esperanza que no defrauda. En la imagen que ilustra estas letras, aparece el Misterio actualizado con los rostros de una familia pobre, reflejo de muchas familias pobres sumergidas en las periferias existenciales de la pobreza y de la soledad, del aislamiento y del desempleo, de la enfermedad y de la muerte.

Pero también hemos querido destacar en la ilustración la estrella de Belén: que anuncia la alegría de Cristo que nace pobre entre los pobres para enriquecernos a todos con su bondad y despejar los nubarrones del desánimo y la incertidumbre.

Entremos en el corazón de quienes tenemos cerca y sintámonos solidarios de quienes sufren lejos. Practiquemos la solidaridad para completar la verdadera alegría de Jesús que viene a traernos la paz y la esperanza. Esta Navidad tan irrepetible, eliminemos ruidos y vayamos a lo esencial. Será una oportunidad imponente para descubrir que nosotros somos su hogar más entrañable.



Lectura del libro de Isaías [40, 1-5. 9-11]

«Consolad, consolad a mi pueblo, - dice vuestro Dios-; hablad al corazón de Jerusalén, gritadle, que se ha cumplido su servicio, y está pagado su crimen, pues de la mano del Señor ha recibido doble paga por sus pecados». Una voz grita: «En el desierto preparadle un camino al Señor; allanad en la estepa una calzada para nuestro Dios; que los valles se levanten, que montes y colinas se abajen, que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale. Se revelará la gloria del Señor, y la verán todos juntos - ha hablado la boca del Señor -». Súbete a un monte elevado, heraldo de Sión; alza fuerte la voz, heraldo de Jerusalén; álzala, no temas, di a las ciudades de Judá: «Aquí está vuestro Dios. Mirad, el Señor Dios llega con poder, y su brazo manda. Mirad, viene con él su salario, y su recompensa lo precede. Como un pastor que apacienta el rebaño, reúne con sus brazos los corderos y los lleva sobre el pecho; cuida él mismo a las ovejas que crían».

Salmo responsorial [Sal 84]

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

La misericordia y la fidelidad se encuentran,
la justicia y la paz se besan;
la fidelidad brota de la tierra,
y la justicia mira desde el cielo.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pedro [3, 8-14]

No olvidéis una cosa, queridos míos, que: para el Señor un día es como mil años y mil años como un día. El Señor no retrasa su promesa, como piensan algunos, sino que tiene mucha paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie se pierda, sino que todos accedan a la conversión. Pero el día del Señor llegará como un ladrón. Entonces los cielos desaparecerán estrepitosamente, los elementos se disolverán abrasados y la tierra con cuantas obras hay en ella quedará al descubierto. Puesto que todas estas cosas van a disolverse de este modo ¡qué santa y piadosa debe ser vuestra conducta, mientras esperáis y apresuráis la llegada del Día de Dios! Ese día los cielos se disolverán incendiados y los elementos se derretirán abrasados. Pero nosotros, según su promesa, esperamos unos cielos nuevos y una tierra nueva en los que habite la justicia. Por eso, queridos míos, mientras esperáis estos acontecimientos, procurad

que Dios os encuentre en paz con él, intachables e irreprochables.

Lectura del santo evangelio según san Marcos [1, 1-8]

Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Está escrito en el profeta Isaías: «Yo envío mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino. una voz grita en el desierto: 'Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos.'» Juan bautizaba en el desierto; predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados. Acudía la gente de Judea y de Jerusalén, confesaban sus pecados, y él los bautizaba en el Jordán. Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba: - «Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo».



SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO


Los profetas mantenían encendida la esperanza de Israel.
Nosotros, como un símbolo, encendemos estas dos velas.
El viejo tronco está rebrotando, florece el desierto.
La humanidad entera se estremece porque Dios se ha sembrado en nuestra carne.
Que cada uno de nosotros, Señor, te abra su vida para que brotes, para que florezcas, para que nazcas y mantengas en nuestro corazón encendida la esperanza.
¡Ven pronto, Señor!
¡Ven, Salvador!

HACIA UNA ESCUELA REALMENTE INCLUSIVA, CON TODOS Y PARA TODOS



Si no lo has hecho ya, entra en la plataforma, infórmate bien y, si estás de acuerdo con nosotros, firma el manifiesto. El día 18 lo entregaremos en el Congreso.

<https://masplurales.es/#firmarmanifiesto>